



Nacional Salud

Semanal

Tirada: 249.673

Difusión: 183.356

Audiencia: 641.746

03/04/2011

Sección:

Espacio (Cm_2): 668

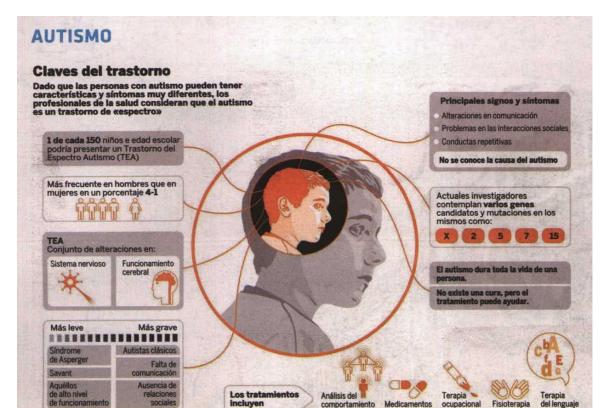
Ocupación (%): 68%

Valor (€): 16.885,24 Valor Pág. (€): 24.667,00

Página:



Imagen: Si



Fuente: Medline Plus, Confederación Autismo España, Instituto Nacional de Salud Infantil y Desarrollo Humano, Invanep

T. Gallardo, T. Nieto, LA RAZÓN

(Viene de la página anterior)

población, como mucho. Esto se debe, como argumentan, a que dentro del TEA se incluyen rasgos del autismo infantil, síndrome de Asperger, autismo atípico y otros. Y van más allá de los signos clásicos del autismo como las dificultades en la comunicación, en las habilidades sociales y las conductas repetitivas.

¿CUÁNDO DIAGNOSTICAR?

La detección precoz constituye un arma imprescindible en este trastorno. Ante cualquier signo como puede ser la falta de sonrisa a los seis meses de vida o ausencia de gestos sociales hacia los doce meses, entre otras mu-chas, los padres deben consultar con el pediatra. «En general los síntomas se evidentes entre los 18 y 24 meses de edad, la principal causa de preocupación las dificultades a nivel de la comunicación. Por otra parte, los padres buscan primero ayuda en otros profesionales, como los otorrino-laringólogos para descartar problemas en la audición, por lo que solemos diagnosticarlos entre los dos y los dos años y medio», apunta Mulas.

Ajustar el momento del diagnóstico resulta clave, para abordar y corregir cuanto antes las alteraciones conductuales del autismo. Según Martos, «se trata de enseñar de forma explícita lo que un niño sin el TEA aprende de forma natural». Por ello aboga por la construcción de las situaciones y los contextos en que se mueve el niño con autismo.

Muchos padres temen este momento y no saben cómo afrontar la nueva situación y dudan que la vida de su pequeños sea buena. «Por suerte el conocimiento de los TEA ha mejorado extraordinariamente desde el año 2000, y tanto las terapias de apoyo psicopedagógico como el manejo farmacológico de ciertos síntomas disruptivos han mejorado el pronóstico global de estos niños», manifiesta Mulas

Sin embargo, las dudas llevan a los progenitores a buscar soluciones «rápidas» en centros no especializados. Como cuenta José Luis Cuesta, presidente de la Asociación Española de de Profesionales del Autismo, «no se debe caer en el error de confiar en cualquiera. En los centros especializados que pueden encon-trar a través de nosotros o de las asociaciones pueden encontrar las mejores respuestas

Por ello, los especialistas destacan que «es importante advertir a las familias de que no caigan en los tratamientos "milagro", que no tienen ningún fundamento científico, como pueden ser las

Los síntomas se evidencian entre los 18 y 24 meses de edad. La principal causa de preocupación son las dificultades a nivel de la comunicación. El diagnóstico definitivo llega a los dos años y medio

Medicamentos

megadosis de vitaminas, la eliminación de determinados nutrientes, la terapia con quelantes... ya que en algunos casos además de ser altamente gravosas para la economía familiar pueden ser perjudiciales para la salud de su hijo», subraya Vila.

En este sentido, el director de Invanep manifesta que hay mucho trabajo de investigación en este campo y que en la actualidad «hay grupos en el mundo que exploran la combinación de técnicas psicológicas, tanto conductistas como desarrollistas, que mejoren los déficits básicos de estos niños, a saber, en la comunicación, en la interacción social y patrón de intereses restringidos

TECNOLOGÍAS QUE AYUDAN

Desde la Fundación Orange y en colaboración con diversas asociaciones de autismo promueven diferentes proyectos de integración de los niños con autismo en plena revolución tecnología. Al mismo tiempo, que aprenden cosas nuevas, se familiarizan con las pantallas táctiles o los móviles, siempre creadas ex profeso para ellos. «De ahí, la importancia de los pictogramas y todos los elementos visuales que se emplean tanto en la creación de móviles adaptados como en otros proyectos», explica Manuel Gimeno, director de dicha fundación.





Nacional Salud

Semanal

Tirada: **249.673**

Difusión: 183.356

Audiencia: **641.746**

03/04/2011

Sección:

Espacio (Cm_2): **827**

Ocupación (%): 84%

Valor (€): **20.905,00** Valor Pág. (€): **24.667,00**

Página:



Imagen: No



Las familias de los niños que presentan el trastorno del espectro autista (TEA) son su mayor apoyo con el mundo que les rodea, pero que no entienden. Por ello reclaman a las administraciones la cobertura de sus cuidados

D. Fuertes e MADRID

el colegio a la piscina, y luego al pedagogo, eso, los lunes y los jueves; los martes y miércoles a equinoterapia y a la escuela de danza, los viernes a la ludoteca; y los sábados por la mañana natación... Hasta aquí podría ser el calendario extraescolar de cualquier niño, pero pequeños detalles revelan que no es uno cualquiera, sino un pequeño que necesita cuidados algo más «especiales».

La educación de los niños con trastornos del espectro del autismo (TEA) precisa de una gran capacidad organizativa de la familia, que se vuelca en dar lo mejor de sí misma en favor de «sacar el máximo potencial, sea el que sea», explican los padres de Teo, de tres años, Gemma y Adriano. Explican que su día as muy duro, ya que tienen que luchar con una persona que «no entiende el mundo que le rodea, con las consiguientes rabietas que le provocan. Además, no le permitimos más que se enrede un rato con sus estereotipias y juegos no funcionales», euentan Gemma y Adriano.

cuentan Gemma y Adriano.
Su conexión con el mundo es la propia familia. «Es la base del niño, la que tira de él, el puente de unión con la sociedad», subrayan los padres de Teo. Tanto es así, que son ellos los que asumen los costes «adicionales» del autismo: las clases especiales, las actividades focalizadas, los traslados de un centro a otro...

En este sentido, los progenitores de Adrián, de siete años, aseguran que «al necesitar prácticamente un profesional por cada niño, todas estas actividades suponen un coste tres o cuatro veces mayor de lo que resulta la educación de un niño sin este trastorno. Pero hacemos todo lo posible para que tenga oportunidades para realizar actividades como cualquier otromposar Las actividades que requiere un niño con TEA para sacar su mayor potencial suponen un coste de hasta cuatro veces más que uno sin autismo

De interés
PARA LOS AFECTADOS:
Confederación AUTISMO ESPAÑA
Eloy Gonzalo, 34 - 1º, 28010 Madrid

Correo electrónico: confederacion autismo.org.es Teléfono: 91 591 34 09 Página web: www.autismo.org.es Pero los detalles marcan las diferencias. A ellos no les resulta fácil el acceso a un centro educativo, tienen que desplazarse más de 20 kilómetros todos los días y pagar una cuota mensual. Tampoco puede ir a nadar a la piscina de su municipio, sino desplazarse a otra y buscar un monitor sólo para él... Además, tienen que aprender a jugar con él, dado que han de llevar a cabo actividades que les permitan salir del trastorno que les secuestra. Miles de pequeños «gestos» que los padres llevan a cabo para conseguir que algún día, en lagún momento, su hijo les dedique una mirada, un gesto, una sonrisa... algo que jamás podrá tener un precio.

Quizás por ello no dudan en alzar sus voces y reclamar a las administraciones públicos esos derechos «robados» u «omitidos» de sus hijos para que puedan disfrutar de una vida «más plena». Gemma y Adriano manifiestan que «lo tenemos que pagar todo. Y no hay dinero para todo, con lo cual sus necesidades y derechos no están cubiertos totalmente, ni se cumplen». Por su parte, los padres de Adrián explican que la familia, llena de actitud positiva, lucha para «defenderles ante cualquier discrimi»nadión que sucedam suficios.

CONCIENCIACIÓN

Trabajo, trabajo y más trabajo

El día a día de un niño con autismo no es fácil, como explica Elena Torres, madre de Juan, «primero de nada hay que saber qué tiene tu hijo para poder abordarlo de la mejor manera». Manejar las claves del trastorno resulta fundamental para ayudar al niño. «El concepto de tiempo es muy importante. Si sabes que necesitas salir media hora antes de casa y justo entonces tu hijo quiere jugar con una pelota, él no entenderá que no puede. En ese momento, tu habilidad para distraerlo es básica», expone Elena. Ella se ha profesionalizado frente al autismo, en pro de ofrecer lo mejor y aprovechar todos los recursos a su alcance para extraer el máximo potencial a Juan, «que no es que no sepa, sino que no le sale de forma natural, lo que a cualquiera sí. Por ejemplo, a él le costó mucho más tiempo aprender a juganal escondites a sum